

Entrevista a Héctor Aricó El arte, comunicación entre los pueblos

Por Laura Peluffo

Siempre es agradable mantener un diálogo con los jóvenes inquietos investigadores como Héctor Aricó. El ritmo vertiginoso de nuestra ciudad hace que este tipo de comunicación esté lejos de ser periódica, más, diría yo que debemos programar en el tiempo y en el espacio como una coreografía, y eso ocurrió cuando delante de un humeante café y una fresca gaseosa nos enfrentamos. La conversación fue salpicada con esa ansiedad de hacernos vivir lo que él había experimentado, esa vivacidad propia de quien baila y crea para los demás.

- ¿Cómo fue tu viaje?

- Primero te contaré los antecedentes. Hace un tiempo me llamaron los integrantes de la comisión de residentes yugoslavos nucleados en la institución Triglav para que enseñara danzas criollas a sus asociados y al mismo tiempo para que hiciera la puesta en escena de algunos de sus bailes. A través de ese intercambio surgió la idea de que viajara para documentarme *in situ* sobre el tema del folklore. El gobierno yugoslavo me concede una beca desde junio hasta septiembre pasado, fueron tres meses de trabajo intenso y provechoso.

- ¿Cómo se desarrolló tu actividad?

- Bueno... siempre que hacés una experiencia establecés comparaciones no odiosas sino válidas. Nuestro continente es vasto, tiene enormes extensiones sin habitar y los países que lo componen son pocos comparando a la anciana Europa y sus legendarios países con nuestras ignotas poblaciones establecés que el folk, el pueblo, es pueblo en godas partes del mundo. Sus deseos, sus manifestaciones, sus expresiones son los mismos mostrados en distintos tiempos y culturas.

- ¿Estudiaste en la Escuela Nacional de Danzas?

- No, allá no tienen una escuela oficial. Tienen numerosas academias solventadas por el estado donde se aprenden las tradiciones, cantos y danzas.

- ¿Cómo es eso?

- En primer lugar hay que saber cómo es la conformación del Estado de Yugoslavia. Se compone de seis repúblicas –Eslovenia, Croacia, Serbia, Macedonia, Bosnia y Jercegovina, Montenegro– y dos provincias autónomas que son Volvodina y Kosovo. Yo tuve la suerte de viajar por todo el país y así imbuirme del espíritu de cada región.

- ¿Cómo hiciste el aprendizaje?

- Te comenté que hay academias, pero también hay conjuntos populares. Siete de estos son conjuntos profesionales de primer nivel que actúan en forma permanente por todo el mundo y diez son todavía semi-profesionales que hacen presentaciones sólo en Europa. Los coreógrafos de los conjuntos de cada república fueron mis maestros. Actué con ellos en danzas de conjunto, algunos me confundían con otras nacionalidades, pero cuando explicaban que era argentino se imponía nuestro malambo y entonces vestía mi traje de gaucho y ... También quiero aclararte que en las danzas de Eslovenia se distingue más a la pareja, parecido a la forma de danza occidental, en cambio en el resto del país, las danzas son llamadas de *kolo* o como le decimos nosotros, de corro.

Cuando volví me entregué de lleno a trabajar, con más fuerza y con ganas de que el conjunto puliera cualquier dificultad, que no hubiera escollos.

- ¿Cuáles son tus planes?

- En estos meses –desde mi regreso– monté varios cuadros argentinos y danzas yugoslavas que conforman un espectáculo que presentaré ahora, en diciembre, como muestra de mi tarea de profesor y coreógrafo. Luego viajamos con el conjunto para Yugoslavia. Los cuadros argentinos que mostraré son “Estampa norteña”, compuesta por Pericón, Escondido y Malambo; una “Estampa del Litoral” en la que bailan Chamamé, Gato Correntino y Polca y por último una “Estampa Coya” con Cueca y Carnavalito. El conjunto está compuesto íntegramente por descendientes de yugoslavos en nuestro país, se llama Conjunto de Danzas Folklóricas Yugoslavas Triglav; viajamos desde el 4 de enero hasta el 15 de febrero con ese repertorio de danzas argentinas que te comenté y otro de danzas yugoslavas; también llevamos un audiovisual de Buenos Aires, otro de toda la Argentina con la parte histórica de la inmigración yugoslava en nuestro país; y una exposición fotográfica de Pedro Raota que completará nuestra presentación.

Quiero que destaques que es un intercambio cultural entre los dos países, que nuestro viaje está solventado por Yugoslavia, que haremos dos presentaciones para el cuerpo diplomático de habla hispana y que la representación diplomática argentina en Belgrado auspiciará otras dos.

El mundo sigue andando, la juventud tiene la palabra, el arte y la cultura unen a los pueblos y Aricó abre un nuevo camino de comprensión, conocimiento, amor... Suerte Héctor!!!

La danza, 1, N. 4, 1982, p. 19.